

LA SANTERÍA: UN DESAFÍO PARA NUESTRA FE

Cada día es más frecuente en nuestro país la práctica de la santería. Ante esta situación consideramos oportuno hacer una breve reseña del libro del padre Rafael Troconis: *La Santería, Un desafío para nuestra fe*, con la finalidad de informar brevemente sobre estas creencias y recomendar la lectura completa de esta obra ⁽¹⁾.

En este libro el padre Rafael Troconis pretende dar a conocer las creencias y prácticas fundamentales de la santería y las analiza desde el punto de vista de la fe católica. Ello permite descubrir la absoluta incompatibilidad entre las creencias católicas y la santería. Este aporte es fundamental en estos momentos en los cuales muchos católicos se confunden y piensan que es posible ser católico y santero a la vez.

A continuación publicamos la *introducción* del libro y el *anexo 1*.

INTRODUCCIÓN

Una noche, al salir de la Iglesia parroquial, observé que una persona, toda vestida de blanco, ingresaba al templo. La detuve y le pregunté qué hacía allí, y me contestó que venía a participar en la charla pre-bautismal. Agregó que era el padrino de una criatura que habría de ser bautizada el sábado siguiente. Obviamente esta persona practicaba la santería, por lo cual me sentí en la obligación de explicarle que no podía ser padrino de un niño que iba a ser bautizado en la religión católica. El padrino asume la misión de ayudar a los padres en la educación cristiana del bautizado; por tanto, mal podía ser padrino habiendo cambiado su religión. El hombre se molestó y me dijo que él era católico, que había sido bautizado, había hecho la primera comunión y había sido confirmado tiempo atrás. Una vez más intenté hacerle entender que, al haberse iniciado en la santería, había abandonado a Jesucristo, y que esa religión era incompatible con la nuestra. No hubo acuerdo, por lo cual juzgué que debía hablar con los padres del niño. Les pedí que buscaran a otro padrino, cosa que aceptaron. El problema fue resuelto satisfactoriamente.

En otras ocasiones me he visto envuelto en situaciones de esta índole. Por supuesto todas han sido más o menos desagradables, ya que las personas que practican esta religión aducen que son católicos, y piensan que se actúa injustamente, cuando no se les permite a ellos o a sus hijos el acceso a los sacramentos. Seguramente alguno de ustedes habrá pasado por experiencias más o menos similares.

La santería se está extendiendo rápidamente. Se está haciendo cada vez más popular. Tienen éxito en todos los estratos de la población. ... Muchas personas acuden a la santería para buscar progreso económico, éxito en los estudios o en el deporte, salud, amor, para protegerse de diversos peligros y hasta para protegerse de la policía y de los malandros (según el interesado sea malandro o policía).



La santería es una religión que mezcla elementos cristianos con creencias y ritos de la religión que practicaban las tribus yorubas que fueron traídas a América desde el África ecuatorial por comerciantes de esclavos en el siglo XVIII: bastantes autores opinan que se trata de sincretismo religioso, y lo es, ya que esta creencia combina elementos de la religión católica con otros de la religión yoruba. Sin embargo, hay que dejar claro que la mezcla es muy desigual, ya que en la santería prevalecen las creencias y ritos de los yorubas, hasta el punto de poder decir que los elementos cristianos son, en realidad, un simple ropaje, carente de valor, que cubre lo que realmente subyace: una religión típicamente animista que profesa la existencia de una serie de espíritus, llamados orishas, que personifican las fuerzas ocultas de la naturaleza, a los cuales se acude con el fin de alcanzar protección contra los enemigos, obtener beneficios diversos (amor, poder, dinero, salud, etc.) y atacar a aquellos que agredan a quienes se suman a esas creencias. La santería incluye la práctica de una serie de ritos mágicos mediante los cuales se pretende alcanzar los objetivos antes mencionados. Todo esto contradice el núcleo de nuestra fe, ya que nosotros creemos que "...hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos" (1 Tim 2,5-6). El error fundamental de la santería consiste en la afirmación de que la vida de los hombres está gobernada por una serie de espíritus, llamados orishas o santos (aquí hay una clara muestra del sincretismo religioso al cual hacíamos mención) a los cuales hay que venerar y acudir. La mediación salvadora de Cristo desaparece por completo.

ANEXO 1: LA SANTERÍA EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS**1) ¿Qué es la santería?**

Es una religión de origen africano, traída en tiempos de la Colonia, la cual se caracteriza por el culto o adoración a espíritus llamados orichas, que se han identificado con imágenes de santos católicos. De allí el nombre de santería.

2) Es decir, que ellos creen en nuestros santos, ¿No?

Eso es lo que parece a primera vista. Pero no es así. Los espíritus venerados por los yorubas (pueblo africano proveniente de Nigeria y traído a América en condición de esclavitud) fueron identificados con las imágenes de los santos de la religión católica. De allí el hecho de que haya gente que piense que ellos veneran a los santos igual que nosotros y que no hay inconveniente en ser católico y santero.

3) ¿Me puede dar ejemplos?

Sí. Ellos identifican la imagen de Santa Bárbara, mártir cristiana del siglo IV después de Cristo, con Changó, espíritu del fuego, del trueno y del relámpago entre los yorubas. La imagen del Santo Niño Jesús de Atocha representa otro oricha llamado Elegguá, un espíritu protector que abre y cierra todas las puertas. La imagen de San Lázaro representa a Babalú Ayé, espíritu que siempre según los santeros, cuida a los enfermos. La imagen de San José representa a un espíritu llamado por los yorubas Aganyú. La Virgen del Carmen representa a Dada; la Virgen de la Merced a Obtalá; Nuestra Señora de Regla a Yemayá. Y así podríamos poner muchos ejemplos.

4) ¿Entonces la santería no tiene nada que ver con nuestra religión?

No. Las similitudes son solamente externas. Nosotros creemos que los santos (los nuestros, los verdaderos) fueron personas de carne y hueso como nosotros, que se esforzaron por imitar a nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y así llegaron al cielo. Ellos son un modelo de vida cristiana e interceden ante el Señor para que nos ayude, pero nada más. Los orichas de la santería nada tienen que ver con nuestros santos. Por eso es mejor no llamarlos santos sino orichas. Así no hay confusión.

5) ¿Es verdad que en la santería se practica la magia o brujería?

Sí, es cierto. La magia o brujería se define como todo rito practicado para obtener favores o protección de fuerzas ocultas y hasta para causar daños a personas. Un buen cristiano no acude nunca a fuerzas ocultas porque lo espera todo de Dios. La actitud cristiana justa ante el futuro y ante lo que se desconoce consiste en entregarse con confianza en las manos de la Providencia divina y en abandonar toda curiosidad malsana al respecto. No debemos olvidar que Dios es como un Padre bueno que cuida de todos (Cf. Mt 6, 25-34).

6) ¿Me puede poner un ejemplo de cómo en la santería se practica la brujería?

Sí. En la santería se practican sacrificios de animales (sobre todo de gallinas y chivos), adivinación con caracoles mediante la tabla de Ifá, uso de collares y pulseras denominados ildés (lo cual es pecado de superstición). Por cierto, lamentablemente hay personas que usan los ildés para protegerse. Es un gran error. Esos collares y pulseras representan a los espíritus de la religión según los colores que tengan. Usarlos equivale a ponerse bajo la protección de alguno de los orichas y renunciar a Jesucristo.

7) ¿Y estas cosas están prohibidas por Dios?

Desde luego que sí. La Biblia dice lo siguiente: "Cuando entres en la tierra que te da el Señor tu Dios, no imites las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos practicará la

adivinación, la brujería o la hechicería; hará conjuros, practicará el espiritismo o consultará los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor" (Dt 18, 10-12). En la santería se practican estas cosas, especialmente la adivinación y la brujería.

8) ¿Es verdad que los santeros se consagran a los orichas o santos?

Sí, lo hacen. En una ceremonia especial y después de un tiempo de preparación invocan a estos espíritus para que uno de ellos baje sobre la persona y tome posesión de ella. Es lo que se denomina "hacerse el santo". A partir de ese momento la persona se considera hija de Changó, Elegguá, Ocún, Yemayá, Obtalá o cualquiera de los orichas que hayan tomado posesión de ella.

9) ¿Eso está bien?

No, para nada. Es un gran pecado. Es como renunciar a nuestro bautismo, y a lo que significa en nuestra vida: por él nos hicimos hijos de Dios, hermanos y discípulos de Jesucristo. "Hacerse un santo" es renunciar a Jesucristo para ponerse bajo la protección de esos espíritus.

10) Los santeros dicen que ellos creen en Dios y que invocan esos espíritus para cosas buenas y no para cosas malas?

Estos espíritus causan daños tremendos. Yo he visto a Changó y a otros espíritus de la santería (Yemayá, Obatalá, Chankpana, Oggún, Ochún, etc.) poseer una persona después de haber sido objeto de un maleficio y complacerse en el sufrimiento físico que le causaban. Les he oído decir que querían llevársela al infierno. Un espíritu bueno nunca haría eso a nadie.

11) ¿Entonces un santero puede hacerle daño a una persona mediante maleficios?

Cuando uno reza, comulga y se confiesa con frecuencia y cumple con los demás deberes cristianos no tiene nada que temer. Más bien esos espíritus le temen.

12) ¿Podemos participar en una fiesta de la santería como la de Santa Bárbara el cuatro de Diciembre o en otras fiestas o ritos?

No. Un católico, un cristiano, ha puesto toda su confianza en Jesucristo, a quien considera su Señor y Salvador. Participar en esas fiestas es también un gran pecado. La Biblia dice que los cristianos "no pueden beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios, no pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios" (1 Cor 10, 21-22).

Participar en un culto santero es participar de la mesa de los demonios. Es entrar en comunión con los demonios (Cf. 1 Cor 10, 20). Es por tanto, un gran pecado. En estas fiestas se invoca a estos espíritus que bajan sobre las personas que se prestan para tal aberración. Un cristiano no debería hacer esto jamás.

13) ¿Entonces un cristiano no puede ser santero?

¡Por supuesto que no! Si un cristiano se hiciese santero se habría apartado de la Verdad, y habría caído en la esclavitud del error. Jesucristo dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino es a través de mí" (Jn 14,6). Sólo por medio de Jesucristo que habita y actúa en la Iglesia alcanzamos la salvación.

Practicar la santería es apartarse de la Verdad que es Jesucristo. Más aún, es renegar de Él, y es poner en peligro la propia salvación.

(1) Troconis, Rafael: *La Santería: Un desafío para nuestra fe*, Ediciones San Pablo, Caracas, 2008.

www.sanpablo.org.ve, sphatillo@cantv.net, speditorial@cantv.net

CONSEJO EDITORIAL:
Luis Felipe Capriles Lizarraga
Ma. Denisse Fanianos de Capriles
Antonio Fanianos Yamín
Gabriel Gutiérrez Vera

IMPRIME:
Organización Gráficas Capriles C.A.

PUBLICACIÓN MENSUAL PRODUCIDA POR:



PREMIO MONSEÑOR PELLÍN 2005

DISEÑO E ILUSTRACIONES:

Gerónimo Guevara

CONTACTOS:

www.venezuelaentrelinesas.com

entrelinesas@venezuelaentrelinesas.com

Tel.: (0212) 238.12.17 / 238.41.95



@VzlaEntrelinesas

¿Perdonar siempre? ¿Y a todos?

3

AÑO XVII
N° 154
ABRIL
2012

Creo que una de las cosas más difíciles que puede existir en esta vida es perdonar a nuestros enemigos, sobre todo cuando se trata de cosas terribles como perdonar al asesino o violador de un hijo, a alguien que nos roba algo y quedamos en la quiebra, etc.

Y resulta que es verdad que nuestro corazón no debe guardar rencor, y que debemos perdonar siempre y a todos; pero también es verdad que para algo existe la justicia aquí en la tierra. Esa justicia que debería ser intachable y castigar a todos aquellos quienes cometen un acto malo. Porque una cosa es perdonar, y no sentir odio en nuestro corazón por la persona que nos ha hecho daño o que le ha hecho daño a infinidad de personas, y otra cosa es que esa persona, por el hecho de que ha sido perdonada no pague sus errores con un castigo justo. Así de claro.

Pero lo que sí tenemos que sentarnos a reflexionar seriamente, y sobre todo en estos momentos en que se respira tanto odio y división en nuestra amada Venezuela, es que nadie debe hacerse partícipe del odio y de la maldad. A todo aquél a quien vemos que injuria, insulta, daña o maltrata al prójimo, o a nosotros mismos, debemos perdonarlo porque como decía Jesucristo: "No saben lo que hacen". Y si lo saben allá ellos con su conciencia, que no los deja dormir en paz porque saben que están actuando mal.

Pero lo que sí es muy importante es que no nos llenemos de rabia y le deseemos mal a esa persona porque caeríamos en el mismo hueco en el que ésta está. ¿Y saben qué es lo mejor para no desearle mal a nadie (por más malo y perverso que sea)? Rezar por esa persona, rezar para que pida perdón por el mal que ha hecho y pueda convertirse en un hombre bueno; y sobre todo para que cuando le llegue la hora de morir pueda ganar el premio de la vida eterna.

Tal es el odio que se respira en nuestro país que me he llegado a encontrar con cristianos a quienes les digo que debemos rezar para que quienes están actuando mal se conviertan y puedan llegar al Cielo, si llegan a morir, y me dicen: "Realmente a mi no me importa para donde se vaya". Pues sí debe importarnos (¡Y

mucho!) porque todos somos hijos de Dios y Dios vino a salvar no a unos pocos sino a todos. Y nosotros no somos nadie para juzgar a una persona que está actuando mal porque no sabemos por qué hace lo que hace. Nosotros debemos querer que todas las personas, por más malvadas que sean, se conviertan y puedan gozar del amor de Dios.

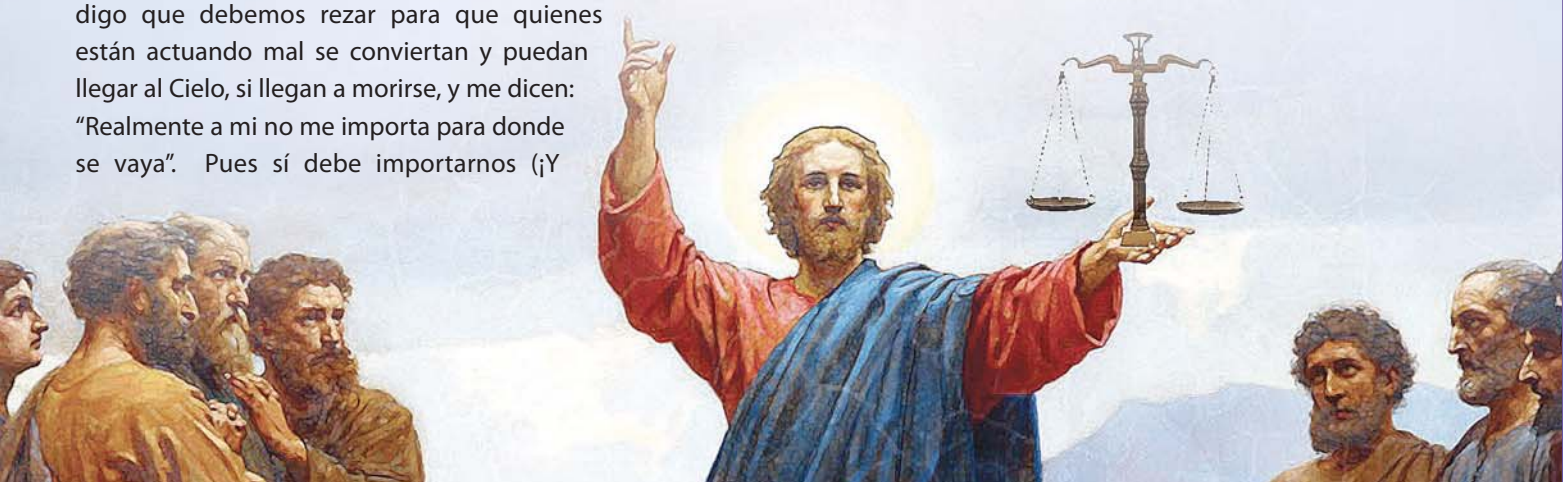
Porque a fin de cuentas el hombre está hecho para el amor y no para el odio. Y si no me lo creen hagan un experimento por varios días y empiecen a desearle la conversión y el bien a sus enemigos para que vean como el corazón se les va llenando de una paz que no podrán describir con palabras.

Así que cada vez que veamos a alguien insultando, despotricando, cometiendo actos blasfemos, injuriando, maltratando, robando, matando, etc., no le deseemos mal ni con las palabras ni con los pensamientos. Comencemos a rezar por ella (la oración que se sepan) y digámosle o ¡gritémosle! a Dios que ese corazón se ablande y pueda convertirse en una persona que se de cuenta del mal que ha hecho o está haciendo; y que él mismo pida pagar sus culpas con la justicia, ya aquí en la tierra.

Porque cuando perdonamos nosotros somos los mayores beneficiados. Y el mejor lugar para empezar a perdonar es en nuestra casa con nuestro cónyuge, con nuestros hijos, etc. Si vivimos en la onda del perdón y de la oración nuestra vida se volverá inmediatamente más alegre, más serena, más positiva, por más problemas que estemos atravesando en esos momentos. En pocas palabras, lograremos vivir en Paz con nosotros mismos y le haremos la vida más agradable a los demás.

Y si nuestras súplicas no logran el cambio o la conversión de esa persona que nos causa daño, por lo menos nosotros sí dormiremos muy tranquilos porque pudimos estar por encima de ese lodo podrido que es el odio, el rencor y el deseo de venganza. Así que a perdonar a todos ¡No sólo siete veces, sino setenta veces siete!

María Denisse Fanianos de Capriles



RIF: J-302061334



Felicidades al equipo de Leer Entre Líneas por estos 16 años apoyando a la juventud venezolana en el crecimiento de su fe.

¡y seguiremos contandol...

16

leer
entrelíneas

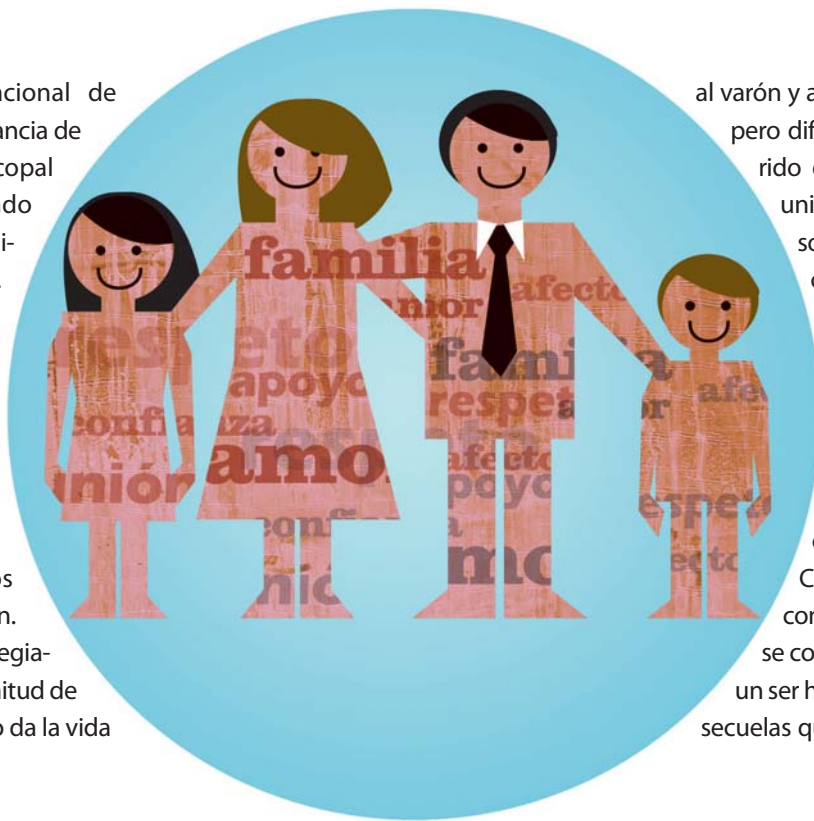
El Departamento Nacional de Pastoral Familiar e Infancia de la Conferencia Episcopal Venezolana está celebrando desde el mes de Marzo la tradicional Semana de la Familia. Este año, dicha campaña durará varias semanas con la finalidad de que muchas familias asuman el reto de ser generadores de vida y sembradores de paz en nuestro país.

A continuación copiamos parte del material que editaron.

“La familia es el lugar privilegiado donde se acoge y da la plenitud de la vida a cada persona. No solo da la vida física, sino que se abre a la promesa y la alegría para que cada individuo crezca y se desarrolle como persona y aporte a la sociedad. La familia es capaz de preservar y defender la vida, la historia de cada individuo, las tradiciones familiares, la fe en la vida y la esperanza de forjar un mundo mejor”.

“La familia es generadora de vida cuando pone en práctica los dones recibidos, cuando mantiene el ritmo de la vida cotidiana entre el trabajo, la fiesta y el descanso, entre el afecto y el amor, entre el compromiso y la generosidad, cuando supera los conflictos y viven en el perdón, cuando ataca el problema y no la persona, cuando transmite los valores humanos y cristianos... Este es el regalo que recibe la familia al ser generadora de vida”.

“Recordemos que la vida es un don precioso que Dios nos ha dado, por lo tanto es sagrada e inviolable. Nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar a un ser humano. Por ello, todo atentado contra la vida de una persona constituye una grave ofensa a Dios y a la dignidad de cada individuo. (Cfr. Evangelio de la Vida N. 53) A la familia se le ha confiado el don de la vida. Es decir, Dios ha creado al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza por amor y los ha llamado al mismo tiempo a AMAR. Creándoles a su imagen y conservándolos, ha inscrito en cada uno de ellos: la vocación, la capacidad y la responsabilidad, del amor y de la comunión. Por lo tanto, el amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano. Por eso, Dios, creando



al varón y a la mujer iguales en dignidad, pero diferentes sexualmente, ha querido que el hombre y la mujer al unirse por el amor y formar una sola carne a través de la donación conyugal (cfr. Génesis 1,27 - 28) sean generadores de vida y de amor para cada hijo e hija”

“Por ello, la vida humana ha de respetarse desde el primer instante de su aparición en el seno materno. Cuando se pretende atentar contra la vida naciente, el aborto se convierte en un asesinato contra un ser humano inocente y deja graves secuelas que marcan la vida de la mujer,

del hombre y de la familia, víctimas de la pérdida de un hijo provocado por un aborto. Por eso, al ser la vida un regalo de Dios, dado a los hombres, hay que amarla, respetarla, protegerla, enriquecerla cada día, haciendo el bien y sembrando los valores

Si quieres la paz DEFIENDE LA VIDA

de la cultura de la vida en nuestro alrededor: familia, escuela y comunidad”.

“Así como la vida se ha de respetar desde sus comienzos, también se le debe reconocer su dignidad en cada etapa y momento de la vida, en especial en sus momentos difíciles o finales. La eutanasia, aplicada a los enfermos o ancianos, es una salida falsa ante el sufrimiento. La violencia, los robos y los ajustes de cuentas donde se les quita la vida a las personas, es un atentado grave a la dignidad de la persona. Si la vida es un don, nadie nos la puede arrebatar”.

“Por eso, la familia es el primer lugar de vida que encuentra la persona al venir a este mundo y su experiencia en ella es decisiva para siempre. Por tal motivo es importante cuidar y proteger a la familia para que pueda cumplir con su misión específica que le es confiada al ser una comunidad de vida y amor conformada por personas: hombre – mujer (esposos), padres e hijos y parientes donde están llamados a promover, acoger y defender la vida, donde la dignidad de cada individuo sea respetada y valorada, donde no falte la vivienda, la alimentación, la salud, el empleo, el estudio, la seguridad, etc.”

RIF: J-31575750-8

IPEF
INSTITUTO PANAMERICANO
DE ESTUDIOS DE FAMILIA

Cursos Virtuales de Educación Familiar

Un espacio académico a distancia para fomentar la formación de los padres como principales educadores de sus hijos.

Mas de 18 años
formando a la familia

www.ipef.com.ve

info@ipef.com.ve

Telf. 0416 4118434

Retos de La Semana de la Vida

5

AÑO XVII
N° 154
ABRIL
2012

OBJETIVO GENERAL

Lograr que la sociedad reconozca y defienda el valor de la vida humana desde el momento de la concepción hasta la muerte natural.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Que la familia como generadora de vida, promueva la defensa de la vida en todas sus formas y momentos.

Que los educadores promuevan en los centros educativos el respeto y protección de la vida humana desde el momento de la concepción.

Que los agentes de pastoral y los catequistas promuevan en las parroquias el valor y protección de la vida humana desde la concepción.

Que la sociedad tome conciencia de la dignidad de la persona humana y asuma su responsabilidad en su defensa y protección como derecho fundamental.

PRESENTACIÓN DE LAS ACCIONES

A NIVEL FAMILIAR: CÍCULO FAMILIAR

Se invita a las familias a realizar un CÍCULO FAMILIAR que permita el diálogo y la reflexión sobre el valor de la Vida Humana desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Incluyendo reflexiones sobre la defensa de la vida humana ante la violencia, la inseguridad, las enfermedades terminales.

Desarrollo del CÍCULO FAMILIAR:

Los adultos responsables de la formación y educación de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del seno familiar, elaborarán una tarjeta de invitación para la realización del primer círculo familiar, especificando el lugar, fecha y hora de la reunión, la duración no debe exceder los 60 minutos.

Los adultos responsables elaborarán una atractiva cartelera donde se recuerde dicha invitación, con el objetivo de motivar a los miembros de la familia a participar. También pueden colocar carteles/recordatorios en lugares claves de la vivienda o apartamento, como por ejemplo: puerta de la nevera.

Previo al Círculo Familiar prepararán una pequeña agenda con los siguientes puntos: Agradecer la asistencia – Oración breve –

Explicar el motivo de la reunión – lectura alusiva al tema - Invitar al diálogo y a la reflexión permitiendo que cada miembro de la familia exprese su punto de vista sin interrumpir ni juzgar – Llegar a conclusiones y acuerdos. Cerrar con un refrigerio.

Material de Apoyo: Transcribir un cuento, una historia, una noticia de prensa que motive la reflexión.

En el caso de círculos familiares donde participen niños y niñas, se evitarán noticias de prensa que puedan ocasionarles temor; adecuando el lenguaje a las edades de sus hijos.

A NIVEL EDUCATIVO Y EN LA CATEQUESIS PARROQUIAL:

ADOPCIÓN ESPIRITUAL DE UN NIÑO O NIÑA POR NACER. Se invita a los educadores, agentes parroquiales y catequistas a unirse a la Semana por la Vida, a través del desarrollo de la Adopción Espiritual, durante las semanas comprendidas desde el lunes 12 hasta el viernes 23 de marzo de 2012. También lo pueden realizar en nueve semanas. Se dedicará una hora de la jornada diaria para vivir la actividad. Cada facilitador puede bajar por Internet el afiche y el tríptico de la Campaña.

Para mayor información de la campaña: www.pastoralfamiliar-venezuela.org

Facebook: Pastoral Familiar e Infancia de la CEV Twitter: @PfamiliarVzla

Dpto. Nacional de Pastoral Familiar e Infancia CEV

Tel.: 212-525.82.28 / 212-442.20.90 414-971.52.48

Email: familianacional@gmail.com, padreantoniovd@cantv.net



leer
entrelíneas

Ser padres de los padres, ya que la primera obligación de los hijos, para con sus padres, es cuidarles, ofreciéndoles como mínimo, los mismos conceptos de seguridad, atención, cuidado y cariño que ellos recibieron de pequeños. Es posible que algunos padres, no entiendan o no quieran entender, que necesitan recibir esas atenciones, pero tienen que percibir que esas atenciones las tienen disponibles, para cuando quieran o necesiten utilizarla. Algunas veces su soberbia y orgullo, mal entendido, les impide aceptar la necesaria ayuda, que podrían recibir de sus hijos o familiares. Pero ahí tienen que estar los hijos, para demostrarles con mucho cariño, pero también con firmeza, las soluciones creativas que les hagan más fácil la vida.

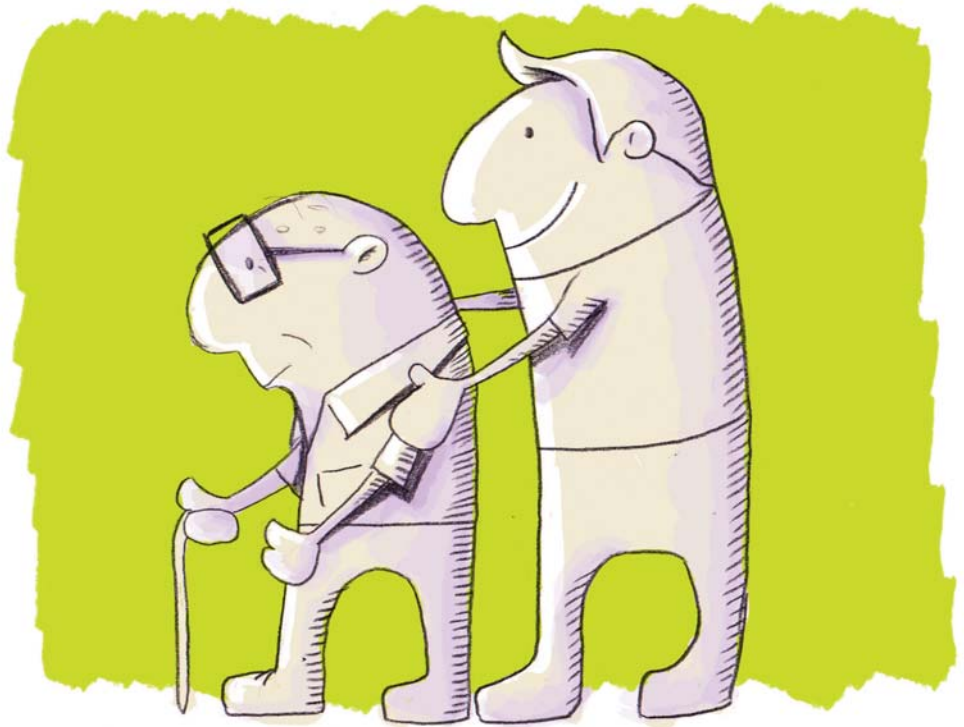
Honrarás a tu padre y a tu madre, es el cuarto Mandamiento de la Ley de Dios y el primero de los mandamientos, dirigidos al prójimo. Este Mandamiento existe en todas las religiones, civilizaciones y costumbres ancestrales. Las antiguas civilizaciones, tenían consejos de ancianos, que eran los que promulgaban las leyes e impartían la justicia, así demostraban el gran respeto y consideración que tenían, a las personas mayores.

Los padres llegan a una edad o a unas condiciones físicas, que tienen que ser cuidados, quieran o no, incluso para evitar males mayores o irreversibles, como en su día fueron cuidados sus hijos. No deberían tener que esperar a recibir la ayuda, a cuando ya no tienen fuerzas para sobrevivir con normalidad. Entonces no quedará más remedio que ayudarles, por voluntad propia o encargarlo a terceras personas o instituciones, para que lo hagan.

Los hijos llevan una vida ascendente familiar, profesional y social, pero la vida de los padres es descendente, en casi todos los sentidos. En esta sociedad que marcha tan deprisa, en muchas ocasiones, los padres quedan desplazados, antes o después de la vida familiar y social, por diversos motivos reales y muy difíciles de asimilar. Es una grave obligación de los hijos, evitar a toda costa ese desplazamiento o por lo menos paliarlo, con atenciones y cuidados.

Los padres llegan a tener muchas veces, carencias de salud, de alimentación, económicas, de compañía familiar, de soledad, de desplazamientos, de relaciones humanas, de relaciones con las oficinas de la sociedad (impuestos, bancos, servicios públicos teléfonos, agua, etc.). También impedimentos de vista, oído, habla, movimientos, etc. Esas carencias, se van incrementando a medida que va aumentando la edad. Los hijos deben estar muy pendientes de los primeros síntomas, de lo que les va ocurriendo, para encontrar y poner en práctica los remedios, que les ayuden a eliminar o disminuir esas deficiencias.

El ser hijos responsables de los padres, no es solamente, el ayudarles a solventar sus problemas, también es necesario muchas



veces, ser sus maestros o tutores tardíos, ser los que les exigen el cumplimiento de sus compromisos, marcarles objetivos, etc. No es fácil tomar el riesgo de decirles a los padres, que tienen que cambiar de estilo de vida en los conceptos de dinero, salud, relaciones familiares, relaciones sociales, malas costumbres, etc. Como no es fácil hacerlo, los hijos tienen que estar muy bien asesorados, entrenados y educados en esta asignatura, además que tienen que ser muy exquisitos, en la forma de decirselo, tienen que derrochar paciencia, comprensión, madurez, cariño y dar un ejemplo edificante de su forma de vida.

Los hijos a medida que se van haciendo mayores, vivan en la casa paterna, vivan fuera, o aunque tengan formada su propia familia, tienen que ser responsables de las obligaciones morales, familiares y cívicas que tienen con sus padres, los que en su día les dieron todo lo que necesitaban, para llegar donde han llegado hoy. Deben demostrar su perdón olvidando los malos momentos pasados, si es que los ha habido. Con la mentalidad actual de los hijos, es muy difícil dar marcha atrás al reloj y enjuiciar las circunstancias pasadas en la educación, que cada uno de los hijos recibió.

Es un privilegio el tener padres. En algunas sociedades, más del 70% de los hijos viven en familias monoparentales. Cuidar de los padres cuando llegan a mayores, debe considerarse como otro privilegio.

Hay hijos que creen que, porque han estudiado más que sus padres o tienen mejor situación económica, ya pueden hablar, increpar y ordenar a sus padres, sabiendo que nunca recibirán contestaciones, llamándoles la atención por su mala conducta. Posiblemente porque los padres se dan cuenta, de la mala educación que han dado a sus hijos.

RIF: J-30062921-0



Organización Gráficas Capriles C.A.
LITOGRAFÍA

LIBROS
BOLETINES
REVISTAS
PAPELERÍA
FACTURAS
AFICHES
VOLANTES
EMPAQUES
Y MÁS...

Nuestro trabajo
es **impresión**arte...

Av. Ppal. Los Cortijos de Lourdes, C/C Bernardette / Edif. Centro Los Cortijos / Piso 1, Ofic. 12 / Tel.: (0212) 239.56.19 / 238.12.17 / ogcapriles@gmail.com

ÉXITOS VENEZOLANOS QUE DAN ESPERANZA

7

AÑO XVII
N° 154
ABRIL
2012

A la Fundación Entre Líneas le encanta difundir las buenas noticias de Venezuela. Sobre todo porque a veces las cosas negativas no nos dejan disfrutar las maravillas que tiene este país. De hecho, el día que nos enteramos de esta noticia que daremos a continuación (y que a lo mejor ya ustedes conocen), un joven venezolano desde España nos había enviado un artículo (un poco triste) que comparaba las maravillosas tecnologías de las que disponían los jóvenes en una universidad española en la cual él está estudiando un master, con el actual deterioro físico de la Universidad Simón Bolívar, en la cual él había estudiado y recordaba con mucho cariño.

Como lo material se resuelve rápidamente (eso nos lo enseñaron en la Universidad Central cuando los profesores nos decían que no nos preocupáramos por los pocos aparatos electrónicos de que disponían, porque estos se aprendían a usar en muy pocos días) pensamos que tenemos que ir un poco más allá de esto. En este artículo se verá cómo a pesar de los problemas materiales que estamos viviendo en nuestras escuelas y universidades, la excelente formación que nuestros niños y jóvenes han recibido estas últimas décadas (en sus casas, vecindad, parroquias o centros de estudio) los ha hecho ser parte de una generación de jóvenes que están destacando a nivel mundial (y no sólo en el área musical, que ha sido realmente un fenómeno).

La noticia que les queremos dar hoy es la siguiente: este año 2012 la Universidad Simón Bolívar fue seleccionada como la Mejor Delegación Internacional de la 58ª edición del Modelo Harvard de las Naciones Unidas, realizada en Boston del 16 al 19 de febrero. Este año participaron 266 universidades de todo el mundo, de 65 países diferentes, con 2400 competidores y 900 organizadores. Nada fácil conseguir el primer lugar ¿verdad?. La Universidad Simón Bolívar quedó dentro de las diez mejores universidades junto a: Yale, University of North Carolina at Charlotte, Sociedad Belga para Modelos de Naciones Unidas, Westpoint University, Universidad de

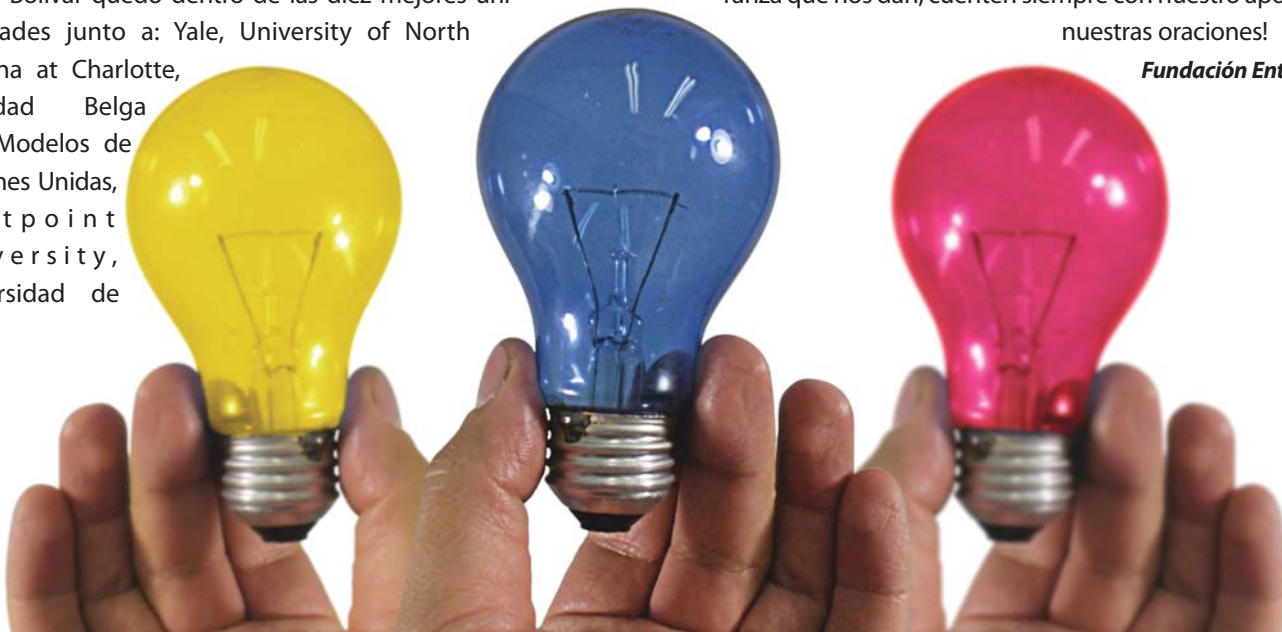
Munich, College of William and Mary, Universidad de Karachi, Universidad de Lahore para Ciencias de Gerencia y la venezolana Universidad Católica Andrés Bello. ¡Bravo!

Pero no es la primera vez que dos universidades venezolanas figuran en este cuadro de honor. El año pasado 2011 en los primeros cinco lugares del ranking de las mejores veinte universidades de la World Division (International) MUN quedaron: la Society Belgium (Bélgica) en el primer lugar, la Universidad Metropolitana en segundo lugar, la Universidad Católica Andrés Bello en tercer lugar, la United Netherlands (Holanda) en cuarto lugar y la Universidad Simón Bolívar en el quinto lugar. En el sexto puesto se ubicó la Universidad Central de Venezuela. ¡Increíble!

¿Qué podemos decir ante esto? ¿Qué no tenemos pizarras electrónicas ni pupitres donde podamos conectar nuestra laptop? Ya las tendremos. ¿Qué se nos están cayendo las paredes de los salones? Es verdad. Pero las paredes de la excelencia, de los valores, de la solidaridad, de la lucha, del trabajo en equipo, de la entrega, de la alegría y de la Esperanza en nuestras escuelas y universidades están más fuertes que nunca. Para que se emocionen aún más los invitamos a ver esta maravillosa exposición que dio una niña en una escuela de Venezuela quien ganó un concurso de oratoria: <http://www.youtube.com/watch?v=VixvPA8DHg>

Porque a estos niños y jóvenes no los va a parar nadie. Porque son niños y jóvenes que desde que tienen conciencia han sabido lo que es sufrir, luchar y rezar para poder vivir en un mejor país. Son muchachos que han pasado de todo para poder llegar a donde están, que son unos "todo terreno" que seguirán en su lucha por construir un mejor país para todos y para demostrarle al mundo que Venezuela, a pesar de los pesares, es una gran nación, porque tiene gente maravillosa. ¡Gracias muchachos por la esperanza que nos dan, cuenten siempre con nuestro apoyo y con nuestras oraciones!

Fundación Entre Líneas



escribejoven@gmail.com



Síguenos por: @escribejoven



Visita nuestra web:

escribejoven.blogspot.com



**Jóvenes que escriben!
Jóvenes con contenido!**

Cuando se piensa que ni la Santísima Virgen puede hacer lo que un sacerdote.

Cuando se piensa que ni los ángeles ni los arcángeles, ni Miguel ni Gabriel ni Rafael, ni príncipe alguno de ellos que vencieron a Lucifer pueden hacer lo que un sacerdote.

Cuando se piensa que Nuestro Señor Jesucristo en la Última Cena realizó un milagro más grande que la creación del Universo con todos sus esplendores y fue el convertir el pan y el vino en su Cuerpo y su Sangre para alimentar al mundo, y que este portento, ante el cual se arrodillan los ángeles y los hombres, puede repetirlo cada día un sacerdote.

Cuando se piensa en el otro milagro que solamente un sacerdote puede realizar: perdonar los pecados y que lo que él ata en el fondo de su humilde confesionario, Dios obligado por su propia palabra, lo ata en el Cielo, y lo que él desata, en el mismo instante lo desata Dios.

Cuando se piensa que la humanidad se ha redimido y que el mundo subsiste porque hay hombres y mujeres que se alimentan cada día de ese Cuerpo y de esa Sangre redentora que sólo un sacerdote puede realizar.

Cuando se piensa que eso puede no ocurrir, porque están faltando las vocaciones sacerdotales; y que cuando eso ocurra se conmoverán los cielos y estallará la Tierra, como si la mano de Dios hubiera dejado de sostenerla; y las gentes gritarán de hambre y de angustia, y pedirán ese pan, y no habrá quien se lo dé; y pedirán la absolución de sus culpas y no habrá quien las absuelva, y morirán con los ojos abiertos por el mayor de los espantos.

Cuando se piensa que un sacerdote hace más falta que un rey, más que un militar, más que un banquero, más que un médico, más que un maestro, porque él puede remplazar a todos y ninguno puede remplazarlo a él.

Cuando se piensa que un sacerdote cuando celebra en el altar tiene una dignidad infinitamente mayor que un rey; y que no es ni un símbolo, ni siquiera un embajador de Cristo, sino que es Cristo mismo que está allí repitiendo el mayor milagro de Dios.

Cuando se piensa todo esto, uno comprende la inmensa necesidad de fomentar las vocaciones sacerdotales.

Uno comprende el afán con que en tiempos antiguos, cada familia ansiaba que de su seno brotase, como una vara de nardo, una vocación sacerdotal.

Uno comprende el inmenso respeto que los pueblos tenían por los sacerdotes, lo que se reflejaba en las leyes.

Uno comprende que el peor crimen que puede cometer alguien es impedir o desalentar una vocación.

Uno comprende que provocar una apostasía es ser un Judas y vender a Cristo de nuevo.

Uno comprende que si un padre o una madre obstruyen la vocación sacerdotal de un hijo es como si renunciaran a un título de nobleza incomparable.

Uno comprende que más que una iglesia, y más que una escuela, y más que un hospital, es un seminario.

Uno comprende que dar para construir o mantener un seminario es multiplicar los nacimientos del redentor.

Uno comprende que dar para costear los estudios de un joven seminarista es allanar el camino por donde ha de llegar al altar un hombre que durante media hora, cada día, será mucho más que todas las dignidades de la tierra y que todos los santos del Cielo, pues será Cristo mismo, sacrificando su Cuerpo y su Sangre para alimentar al mundo.

H. Wast

Oración para la hora de la decisión

Señor ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes

y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.

Si me das fortuna, no me quites la razón.

Si me das éxito, no me quites la humildad.

Si me das humildad, no me quites dignidad.

Ayúdame a ver el otro lado de la medalla.

No me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo.

Enséñame a querer a la gente como a ti mismo

y a no juzgarme como a los demás.

No me dejes caer en el orgullo, si triunfo.

Ni en la desesperación si fracaso.

Mas bien recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.

Enséñame que perdonar es lo más grande del fuerte

y que la venganza es la señal primitiva del débil.

Si me quitas el éxito, déjame fuerza para triunfar del fracaso.

Si yo faltara a la gente dame valor para disculparme

y si la gente faltara conmigo dame el valor para perdonar.

“Volved a las raíces cristianas, a la mística y espiritualidad del hijo de Dios, a la Eucaristía, a Confesarse, a Comulgar en Misa con el alma limpia, a ser Buenos Samaritanos y dedicar la vida al bien de los demás. ¡Vale la pena!”

Juan Pablo II